



## *Russian 2022 Maritime Doctrine. What has Changed?*

### *Abstract:*

*The publication of the Maritime Doctrine of Russia constitutes a firm statement of Moscow's aspirations for the upcoming years. With a tone clearly denoting the confrontation against NATO, and a clear definition of its objectives and threats, the document has made a clear evolution from the previous version of 2015. Additionally, the Arctic now presents as a region of utmost importance for Moscow's economic interests. Nevertheless, the ambitions presented in the document don't appear to match the real situation, which may lead to question how realistic Moscow's objectives actually are given the particular circumstances it is currently experiencing. The article compares, in the first place, Russian 2022 Maritime Doctrine with the 2015 version; and, in second place, the implications of the new document for Arctic security.*

### *Keywords:*

*Russia, Russian Navy, Maritime Doctrine, Arctic, NATO.*

### **Cómo citar este documento:**

VÁZQUEZ ORBAICETA, Gonzalo. *Doctrina Marítima de Rusia 2022. ¿Qué ha cambiado?*

Documento de Opinión IEEE 110/2022.

[https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2022/DIEEEO110\\_2022\\_GONVAZ\\_Rusia.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2022/DIEEEO110_2022_GONVAZ_Rusia.pdf)  
f y/o [enlace bie](#)<sup>3</sup> (consultado día/mes/año)

## Introducción

El pasado 31 de julio de 2022 se publicaba, coincidiendo con la celebración de su Día de la Armada, la nueva doctrina marítima de la Federación de Rusia; documento base para cualquier nación que aspira a contar con un componente marítimo en su política exterior. Siete años después de la anterior edición, Rusia ha adoptado un tono distinto en lo que respecta a la formulación de sus intereses y objetivos; objetivos que como se verá más adelante, no parecen ir en consonancia con la situación actual de la Armada rusa. Como era de esperar tras el nuevo concepto estratégico de la OTAN, que sitúa a Rusia como amenaza fundamental de la Alianza Atlántica, Rusia ha definido a su vez a esta como enemiga y amenaza principal para su seguridad marítima y nacional.

La nueva doctrina da un paso notable en la definición de su entorno estratégico, variando algunos de los intereses mencionados en la versión anterior, y definiendo aún más las regiones de interés para Moscú. El documento denota, en términos generales, una aspiración a mejorar sus capacidades mediante el fortalecimiento de sus activos navales y de su control de los mares adyacentes a su territorio. No obstante, una parte importante de los objetivos plasmados en el documento parecen girar sobre una idea fundamental: convertirse en una «potencia marítima global». Teniendo en cuenta la situación actual en la que se encuentra la nación, tanto por la guerra de Ucrania y las consecuencias económicas que de ella puedan derivar, como el estado de mantenimiento de su flota, parece difícil que se vayan a poder alcanzar los objetivos en ella establecidos.

En este artículo se repasan las ideas más relevantes contenidas en doctrina de 2015, seguido de las de la nueva edición, y se comparan los principales cambios que han experimentado. Después, se describen brevemente las principales implicaciones que se derivan de la doctrina en lo que respecta a la seguridad en el Ártico. Como veremos, no solo supone una declaración de intenciones de las ambiciones rusas en una región que considera como propia, sino también una señal inequívoca del final del excepcionalismo en el Ártico que pronostica un nuevo escenario de pugna entre potencias.

## Doctrina Marítima 2015: de dónde venimos

La versión de 2015 de la doctrina marítima tiene una estructura más simplificada, algo menos desarrollada cuando se compara con la de 2022. El documento, que cuenta con 39 páginas en la traducción realizada por el *Russia Maritime Studies Institute*, establece

ocho metas fundamentales para la actividad marítima; siendo las más relevantes: «Mantener la soberanía en las aguas interiores, mares territoriales, y en los espacios sobre y debajo de dichas aguas», y «ejercer la jurisdicción y derechos soberanos en la zona económica exclusiva (ZEE)» para realizar un gran número de actividades<sup>1</sup>. A las metas les siguen los principios fundamentales y los objetivos de la doctrina, siendo estos últimos divididos entre objetivos a corto plazo y objetivos a largo plazo. Los primeros vienen determinados por las condiciones geopolíticas, la situación político-militar o socioeconómica, o el nivel de efectividad de la actividad marítima de Rusia; mientras que los segundos se establecen como «la sustancia de la política marítima nacional en las áreas funcionales y regionales» que se desarrollan más adelante.

La doctrina de 2015 establece también cuatro áreas funcionales en torno a las cuales giran sus objetivos: actividades de transporte marítimo, desarrollo y conservación de los recursos de los océanos, investigación científica, y otros ámbitos de actividad marítima<sup>2</sup>. En el desarrollo de dichas áreas, el documento define cuales son las aspiraciones y los proyectos para desarrollar en ellas, estableciendo seguidamente una serie de objetivos a largo plazo para alcanzar cada una de ellas. Así, en lo que respecta al transporte marítimo, Rusia aspiraba en 2015 a modernizar tanto su flota mercante como la de rompehielos, aumentar las acciones de las compañías mercantes rusas en el mercado internacional, o el desarrollo de puertos e infraestructuras para fortalecer su actividad marítima<sup>3</sup>. En materia de conservación de recursos oceánicos, se distinguen varios aspectos, incluidos la pesca marina, los gaseoductos submarinos, y el desarrollo de recursos minerales y energéticos. La sección de investigación científica «se enfoca en la recolección de conocimiento sistemático sobre el océano y su uso», con el fin de poder asegurar «un desarrollo sostenible de actividades marítimas y el potencial marítimo»<sup>4</sup>.

Después de las «áreas funcionales», el documento define a continuación áreas de prioridad regional; dicho de otra forma, aquellas regiones donde pretende mantener presencia con la armada y los objetivos a alcanzar en cada una de ellas. En total, se identifican seis; Atlántico, Ártico, Pacífico, Caspio, Índico y Antártica. A grandes rasgos, y siguiendo con la dinámica de secciones anteriores, en cada una se describen los

---

<sup>1</sup> *Doctrina Marítima de la Federación de Rusia 2015*, 7. Traducción disponible en el *Russia Maritime Studies Institute*. [https://dnngwick.blob.core.windows.net/portals/0/NWCDepartments/ENGrus\\_FINAL.pdf](https://dnngwick.blob.core.windows.net/portals/0/NWCDepartments/ENGrus_FINAL.pdf)

<sup>2</sup> *Ibid.* 10.

<sup>3</sup> *Ibid.* 11.

<sup>4</sup> *Ibid.* 16.

aspectos de relevancia para Rusia, y los objetivos a largo plazo que se desean alcanzar. En el Atlántico, resulta destacable la mención a la OTAN, de la que resalta sus «tácticas para avanzar su infraestructura militar hacia las fronteras de Rusia»<sup>5</sup>. Esta idea se mantendrá, como se expone más adelante, en la versión de 2022, pero añadiendo un tono más agresivo hacia la Alianza.

Las demás regiones también presentan una aproximación distinta a la que se muestra en la versión más reciente. La política marítima en el Ártico tenía como prioridad brindar acceso hacia el Atlántico y el Pacífico a su flota y la explotación de los recursos naturales que se encuentran en la región; en la del océano Pacífico, por su parte, destaca sobre todo el deseo de establecer relaciones de amistad con China. En la nueva versión, China no aparece mencionada ni una sola vez. Para las regiones restantes se enfatiza especialmente la importancia de las rutas comerciales y la investigación marina como prioridades más inmediatas.

En definitiva, la doctrina de 2015 perseguía el establecimiento de la Armada de Rusia como un actor importante en los océanos del mundo, cuyas prioridades pasaban por la explotación de los recursos naturales que sobre ellos se extienden; en un contexto internacional distinto al que se describe en la doctrina de 2022. El documento trataba de reafirmar el papel de la Armada rusa en el panorama internacional, con intención de fortalecer su estatus de «gran potencia marítima». Este término, que en 2015 tan solo aparecía mencionado una vez, adquiere en 2022 un mayor protagonismo, como veremos a continuación. Por tanto, la predecesora de la actual doctrina parecía más acorde a la realidad del contexto internacional en el momento de su publicación; por lo menos más que la nueva que a continuación se repasa.

### **Doctrina Marítima 2022: un nuevo panorama**

Como ya hemos dicho, el énfasis de la nueva doctrina gira en torno a las aspiraciones de Moscú de convertir a la Federación de Rusia en «una gran potencia marítima y fortalecer su posición entre las potencias marítimas líderes mundiales»<sup>6</sup>; y describe un panorama muy distinto a la doctrina anterior. Si en 2015 ese deseo se mencionaba una

---

<sup>5</sup> *Ibid.* 19.

<sup>6</sup> *Doctrina Marítima de la Federación de Rusia 2022*, 8. Traducción disponible en el *Russia Maritime Studies Institute*.

[https://dnnlgwick.blob.core.windows.net/portals/0/NWCDepartments/Russia\\_ENG\\_RUS\\_Maritime\\_Doctrine\\_FINALtxt.pdf](https://dnnlgwick.blob.core.windows.net/portals/0/NWCDepartments/Russia_ENG_RUS_Maritime_Doctrine_FINALtxt.pdf)

única vez y de manera muy discreta, Rusia parece haber adoptado una determinación mayor frente a una situación de confrontación con Occidente.

Así las cosas, ya en las primeras páginas queda patente el cambio notable que ha experimentado el panorama internacional. Los intereses principales giran en torno a la protección de su soberanía e integridad territorial, y a «preservar el estatus de la Federación de Rusia como una gran potencia marítima»<sup>7</sup>. Junto a estos, la doctrina enuncia un total de 14 objetivos estratégicos que Rusia aspira a conseguir en los próximos años, entre los que cabe destacar los derechos de explotación de su plataforma continental más allá de las 200 millas náuticas, de acuerdo con lo indicado en la Convención de Derecho del Mar de las Naciones Unidas (UNCLOS); o aumentar la competitividad del sistema de transporte marítimo y la Ruta del Mar del Norte en el mercado marítimo<sup>8</sup>. La mayor parte de estos objetivos reflejan el profundo interés por hacer prevalecer sus intereses nacionales por encima de la cooperación con otros países, particularmente con los miembros del Consejo Ártico pertenecientes a la OTAN.

### ***Niveles de prioridad***

Como novedad importante, se identifican distintas regiones donde proteger los intereses nacionales, que clasifica según su importancia relativa. Así, además de las «áreas funcionales» que ya se definían en 2015, la nueva doctrina distingue ahora entre «áreas vitales», «áreas importantes», y «otras». Las primeras son aquellas sobre las que Moscú tiene un interés primordial en proteger, aquellas «directamente relacionadas con el desarrollo del Estado, la protección de su soberanía, integridad territorial, y el fortalecimiento de su defensa»<sup>9</sup>. Se establecen 4 áreas vitales para la nación, estando las tres primeras directamente relacionadas con el Ártico: las aguas internas y mares territoriales, la ZEE y la plataforma continental, la cuenca del Ártico adyacente a sus costas, y las aguas del mar Caspio y el mar de Okhotsk<sup>10</sup>. Tanto el Ártico como el mar de Okhotsk tienen una importancia muy significativa para la seguridad de Rusia, ya que en ambos lugares Rusia se halla en medio de disputas territoriales con otras naciones (con el resto de las naciones árticas en el primero, y con Japón en el segundo). Además,

---

<sup>7</sup> *Ibid.* 4.

<sup>8</sup> *Ibid.* 8-9.

<sup>9</sup> *Doctrina Naval de la Federación de Rusia*, 2022, 5.

<sup>10</sup> *Ibid.* 5-6.

el Ártico ha sido durante años un gran objetivo estratégico de Rusia por motivos obvios, y tal y como se refleja en la nueva doctrina, esas ambiciones no han hecho sino crecer con los recientes eventos entre Rusia y la OTAN. Por ello, no es de extrañar que, durante los próximos años, el Ártico experimente una creciente presencia militar por parte de numerosos países; especialmente a medida que el deshielo vaya disminuyendo las dificultades de tránsito que esta región ha presentado tradicionalmente.

Las áreas importantes, de menor relevancia que las anteriormente mencionadas, comprenden aquellas regiones donde los intereses rusos «afectan significativamente el desarrollo económico, el bienestar material de la población y el estado de la seguridad nacional»<sup>11</sup>. A diferencia de las primeras, en esta categoría se incluyen regiones marítimas más concretas: los mares adyacentes a sus costas (como el mar de Azov y el mar Negro), el Mediterráneo Oriental, el Báltico, los estrechos de Kuril, y todas las áreas de paso de las comunicaciones de transporte globales. El Mediterráneo Oriental, por ejemplo, ha ido aumentando en importancia para Rusia, tal y como reflejan sus deseos de establecer relaciones amistosas con países de Oriente Medio —sobre todo con Siria.

El resto de las áreas, las «otras regiones», son todas las restantes no incluidas en las dos categorías anteriores, sin especificar nada más al respecto. Aunque no tan concretadas, la doctrina aboga por el «derecho indisputable» de mantener presencia naval con su Armada para proteger sus intereses nacionales dondequiera que sea requerido o Moscú considere necesario. Afirmaciones como esta, repetidas a lo largo del documento, reflejan las ambiciones militares rusas en un momento en el que es necesario contar con una Armada fuerte, que sea capaz de ejercer un nivel de influencia suficiente para disuadir a posibles acosadores.

### ***Obstáculos para la actividad marítima de Rusia***

Una vez establecidos las distintas áreas de interés, el documento identifica y define los distintos riesgos, desafíos y amenazas para su actividad marítima, así como aquellos que pudiesen surgir a lo largo de los próximos años. Este proceso es una novedad, y su incorporación aporta sin duda un mayor valor al documento respecto a la versión anterior. De tal forma, distingue entre amenazas y desafíos, por un lado, y riesgos, por el otro.

---

<sup>11</sup> *Ibid.* 8.

*Amenazas y desafíos:* unidos bajo una misma categoría, aunque no idénticos, las amenazas se definen en el documento como aquellas «condiciones y factores que lleven a un agravio de las relaciones interestatales y provoquen a una emergencia con posibilidad real de daños a sus intereses nacionales»<sup>12</sup>. Los desafíos, por su parte, son cualquier «conjunto de acciones y factores que lleven a un deterioro de las relaciones interestatales y sean capaces de convertirse en amenazas para los intereses de Rusia en los mares del mundo»<sup>13</sup>. Ambos se incluyen, como decimos, bajo el mismo paraguas, con EE. UU. y la OTAN sobresaliendo como los máximos exponentes, capaces de poner en entredicho la seguridad, integridad territorial e intereses nacionales. La amenaza más clara es «la tendencia estratégica de los Estados Unidos para dominar los océanos y su meta de afectar a los procesos internacionales»<sup>14</sup>, lo que se contrapone con las ambiciones de Moscú en regiones como el Ártico, donde Rusia se ve como legítima soberana, y le obligan a aumentar su presencia naval y militar a fin de poder disuadir las actividades de Washington. Sin duda, esta categoría constituye, una respuesta a las alusiones recibidas en el último Concepto Estratégico de la OTAN.

*Riesgos:* de acuerdo con la doctrina, se considera como riesgo todo «conjunto de acciones y factores que pongan en situación vulnerable las actividades marítimas»<sup>15</sup>. En total, se definen siete riesgos existentes para las actividades marítimas, entre los que se han de destacar «la insuficiente participación de la flota mercante rusa en el transporte global» o «la falta de suficientes bases fuera del territorio de Rusia para servir como apoyo a todos los barcos y navíos de la armada»<sup>16</sup>. Tales objetivos, junto con los demás que se mencionan, denotan una determinación por continuar expandiendo su presencia marítima mediante la construcción de bases navales y otros puntos de apoyo. Más concretamente, gran parte de las bases de la época soviética en la zona del Ártico llevan más de una década siendo reparadas y equipadas con tecnología y armas modernas para poder albergar presencia militar permanente<sup>17</sup>. No obstante, la situación de incertidumbre que se cierne sobre Moscú en estos momentos puede llegar a

---

<sup>12</sup> *Ibid.* 2.

<sup>13</sup> *Ibid.*

<sup>14</sup> *Ibid.* 7.

<sup>15</sup> *Ibid.* 2.

<sup>16</sup> *Ibid.* 8-9.

<sup>17</sup> NIELSEN, Thomas. «Russia plans to reconstruct an abandoned Kola Peninsula military airport», *Arctic Today*, 15 de junio de 2021. Disponible en: <https://www.arctictoday.com/russia-plans-to-reconstruct-an-abandoned-kola-peninsula-military-airport/> (consultado 20/9/2022).

comprometer dicha actividad, dado que los costes derivados pueden resultar excesivamente altos.

El documento manifiesta también la importancia que supone para el gobierno de Putin el contar con una capacidad marítima sólida, subrayando a su vez las distintas debilidades que actualmente afectan a la Armada. Además de las mencionadas (falta de infraestructuras de apoyo y complicada situación de la marina mercante), la más significativa de todas se ha acentuado con la guerra en Ucrania pese a no ser una novedad. Como señala Nick Childs, el hundimiento del crucero *Moskva* en el Mar Negro pone de relieve que una parte significativa de los grandes buques de la flota son de la época soviética, y carecen de las capacidades de combate más modernas.<sup>18</sup>

En definitiva, podemos subrayar dos elementos que llaman especialmente la atención en la doctrina de 2022. En primer lugar, el tono y el discurso utilizados a lo largo de todo el documento, además de ser diferentes a la edición de 2015, reflejan de manera clara los cambios que ha experimentado —y sigue experimentando— el panorama internacional. El énfasis en la protección de los intereses nacionales y la definición de las amenazas a su seguridad marítima revelan una tensión mucho mayor en las relaciones con Occidente. En segundo lugar, las nuevas incorporaciones no parecen ser realistas en cuanto a la situación actual de la Armada rusa —o la economía nacional. Si bien su flota de submarinos sigue proporcionando un valor añadido —prueba de ello puede encontrarse en las noticias a principios de octubre con el submarino que cuenta con misiles nucleares de gran impacto—, las afirmaciones que se repiten a lo largo de la doctrina pueden llevar a muchos a pensar que Rusia verdaderamente pretende hacer frente a otras armadas como la de USA en regiones como el Atlántico o el Pacífico.

## Evolución

Una vez analizados ambos documentos, se puede apreciar que pese a mantener muchos elementos en común, y objetivos similares en algunos aspectos, la nueva versión

---

<sup>18</sup> CHILDS, Nick. "Russia's new maritime doctrine: adrift from reality?", *IJSS Military Blog*, 2 septiembre 2022. Disponible en: <https://www.ijss.org/blogs/military-balance/2022/09/russias-new-maritime-doctrine-adrift-from-reality#:~:text=The%20doctrine%20describes%20the%20'global,Route%20as%20the%20key%20challenges..> Consultado 22.10.2022.

presenta a la vez un cambio sustancial. Entre las nuevas incorporaciones respecto al documento de 2015, podemos encontrar varios elementos de gran importancia.

En primer lugar, como ya se ha dicho, la incorporación de las amenazas, riesgos y desafíos a enfrentar supone una novedad notable. En la versión de 2015, cada una de las regiones de prioridad contenía una cláusula para la «reducción del nivel de amenazas para la seguridad nacional»; sin embargo, no se mencionaba ningún riesgo o amenaza. Esta vez, la estrategia traza una distinción clara entre amenazas y desafíos, por un lado, y riesgos, por otro (según su orden de importancia).

Las regiones marítimas referidas en el documento más reciente se citan de forma más específica y con mayor detalle, ya que en 2015 se limitaba a mencionar los grandes océanos. Ahora, incluye un mayor número de mares regionales además de los océanos; lo que podría sugerir que la doctrina no acaba de ser del todo realista en cuanto a sus ambiciones.

De entre todas las regiones mencionadas, el Ártico aparece esta vez posicionado en primer lugar, subrayando el permanente, aunque también creciente interés de Moscú en él (en particular, los recursos naturales aún por explotar y las rutas marítimas que transitan las costas rusas)<sup>19</sup>. Este aumento en importancia se hace patente en las 13 alusiones a la región a lo largo del documento, frente a las cinco de 2015; y en las intenciones de Rusia de «fortalecer la posición líder de la Federación de Rusia en el estudio y desarrollo de los espacios en el Ártico» o «aumentar el potencial de combate y desarrollar las bases para la flota del Norte»<sup>20</sup>.

La Estrategia de Seguridad Nacional de 2021 ya marcó un cambio notable en lo que respecta a la aproximación rusa al Ártico, pasando de una postura orientada a cooperar con otros países, a otra centrada en conservar sus intereses particulares y salvaguardar la seguridad nacional. Precisamente, en la doctrina de 2022 queda patente cómo la confianza de Moscú ha crecido en lo que a capacidad y dominio de la región se refiere.

---

<sup>19</sup> Para más información sobre los recursos naturales y las rutas marítimas en el Ártico, consultar TORONDEL LARA, María. *Nuevos escenarios en el Ártico: el cambio climático y la guerra de Ucrania*. Documento de Opinión IEEE 90/2022.

[https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2022/DIEEEO90\\_2022\\_MARTOR\\_Artico.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2022/DIEEEO90_2022_MARTOR_Artico.pdf) o

CÁNOVAS SÁNCHEZ, Bartolomé. *Año 2065, ¿cómo será el tráfico marítimo en el Ártico?* Documento de Opinión IEEE 73/2022.

[https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2022/DIEEEO73\\_2022\\_BARCAN\\_Artico.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2022/DIEEEO73_2022_BARCAN_Artico.pdf) (consultado 5/10/2022).

<sup>20</sup> *Doctrina Marítima de la Federación de Rusia*, 2022, pp. 16-17.

Prueba de esto es la progresiva militarización y modernización de antiguas estructuras que se ha llevado a cabo durante las últimas dos décadas, entre las que destacan, por ejemplo, los sistemas de defensa aérea Bastion-P o Pantsir-S1 instalados en la isla de Kotelny o la península de Kola<sup>21</sup>.

Además, el desarrollo de los gaseoductos submarinos supone una novedad en cuanto a su importancia asignada, que ha aumentado notablemente respecto a 2015. Entonces, aparecía dentro del apartado de «Desarrollo y Conservación de los Recursos Marítimos», como una mera subsección y tratándolo únicamente en tres puntos. Siete años después, su importancia estratégica las sitúa en un escalón superior y que requiere mayor atención (los eventos que tuvieron lugar a principios de octubre 2022 en el Báltico con Nordstream 1 y 2 son una prueba fehaciente de ello), lo que se puede apreciar en el cambio de tono de la nueva doctrina. Mientras que en 2015 se podían encontrar dos objetivos al respecto, la nueva versión incorpora otros tres adicionales, incluyendo «asegurar la operación efectiva y el desarrollo de una red de gaseoductos que cumplan con los intereses nacionales» o «asegurar la independencia de la Federación de Rusia en materia relacionada con el desarrollo de los gaseoductos»<sup>22</sup>.

Por otro lado, la sección de actividades navales se ha reducido muy significativamente, de 12 párrafos en 2015 a tan solo dos en 2022. Llama especialmente la atención que en 2015 se las designaba como «la más alta prioridad», y se designaba a la armada como instrumento de la política exterior nacional, orientada a establecer unas condiciones seguras para el desarrollo de sus actividades marítimas. Las distintas flotas constituían «el fundamento de la Fuerza para cumplimiento de los objetivos de su política marítima»<sup>23</sup>. Ahora, tan solo son mencionadas muy brevemente, y como «parte de las actividades del Estado para prevenir agresiones contra la Federación de Rusia»; sin alusión de ningún tipo a la Armada o los objetivos a perseguir.

En definitiva, una comparación de ambas doctrinas revela el cambio de tono que ha adoptado Moscú en lo que a sus ambiciones marítimas se refiere. Mientras que las dimensiones orientadas a la seguridad energética y los recursos naturales parecen haber ganado importancia, otros aspectos han perdido casi toda la que tenían. Sin duda, el

---

<sup>21</sup> MELINO, Mathew & CONLEY, Heather. «The Ice Curtain: Russia's Arctic Military Presence», CS/S. 26 de marzo de 2012. Disponible en: <https://www.csis.org/features/ice-curtain-russias-arctic-military-presence> (consultado 18/9/2022).

<sup>22</sup> *Doctrina Marítima de la Federación de Rusia*, 2022, p. 14.

<sup>23</sup> *Ibid.* p. 18.

Ártico ha adoptado un papel de mayor relevancia, con más objetivos establecidos y un aumento de presencia y actividad militar desde la publicación de la anterior doctrina. Esta evolución obliga a la OTAN a seguir con mayor detenimiento la evolución de la actividad en la región, dado el potencial desestabilizador que presenta para el norte de Europa. Pero resulta evidente que hay una diferencia considerable entre las ambiciones del nuevo documento y la realidad que atraviesa la Armada, cuyo único portaviones lleva años sin navegar y no da visos de que lo vaya a hacer en un futuro próximo<sup>24</sup>.

### **El Ártico como región clave**

No cabe duda de que el Ártico, pese a haber estado siempre entre las más altas prioridades de Moscú, ha adquirido un papel aún más significativo con la nueva doctrina. Además de situarse la primera en la lista de regiones de interés, los numerosos factores militares y comerciales que convergen en esta región, unidos a la creciente presencia de otros países como Canadá, Noruega o Estados Unidos, se reflejan claramente en la nueva doctrina. Prácticamente los 21 objetivos establecidos para esta región indican el interés de Moscú por dominar la región y rechazar lo máximo posible la presencia y expansión de miembros de la OTAN. Esta, si bien no aparece mencionada directamente, resulta fácilmente identificable con objetivos como el de «reducir el nivel de amenazas para la seguridad nacional de Rusia y asegurar la estabilidad estratégica de la región».<sup>25</sup>

Los demás objetivos, relacionados de alguna forma con el ya mencionado, aluden en todo momento a preservar la soberanía y control de Rusia en la región, fortaleciendo su flota (incluidos los rompehielos y otras flotas auxiliares), y continuando con la exploración y la investigación científica a lo largo de la región. Por supuesto, permitir que la Ruta del Mar del Norte pueda ser navegable durante todo el año, de manera segura y bajo la supervisión de Moscú aparece como otro objetivo claro, nombrada cinco veces. Como se ha mencionado anteriormente, las alusiones al Ártico han crecido desde las cinco que se hacían en 2015 a las 13 del nuevo documento; y el énfasis en desarrollar la citada

---

<sup>24</sup> EASTWOOD, Brent. «Admiral Kuznetsov: Russia's only Aircraft carrier may never sail again», *19fortyfive*, 8 de octubre de 2022. Disponible en: <https://www.19fortyfive.com/2022/10/admiral-kuznetsov-russias-only-aircraft-carrier-may-never-sail-again/> (consultado 24/10/2022).

<sup>25</sup> *Ibid.* p. 16.

Ruta del Mar del Norte apunta a el notable interés de Moscú en hacer de ella un vínculo entre los extremos oriental y occidental del país.<sup>26</sup>

La reciente inhabilitación de Rusia en el Consejo del Ártico por parte del resto de miembros, derivado de la situación en Ucrania, cambia el escenario de juego y obliga a que Moscú se gire ahora hacia Asia, con los ojos puesto en la India y China como potenciales aliados. Ambos países han expresado públicamente sus intenciones de participar en la Ruta del Mar del Norte, y China muestra un interés particular con sus aspiraciones de establecer una Ruta Polar de la Seda que transite por la región<sup>27</sup>. A este respecto, y sobre todo considerando que lleva tiempo haciendo patentes estas intenciones, sorprende que China no aparezca mencionada ni en relación con la actividad en el Ártico ni en ninguna otra parte de la doctrina. Su omisión expresa, que choca con su inclusión en 2015 como un actor con el que se pretendía establecer relaciones amistosas, ha visto como respuesta algunos comentarios en China sobre la importancia para ambos de seguir cooperando en el Ártico<sup>28</sup>.

Una posible interpretación, teniendo en cuenta el tono general del nuevo documento, es que Rusia desee actuar y liderar en la región de forma independiente. Pekín ha mostrado en los últimos tres años un notable interés en desarrollar una «Ruta de la Seda Polar», y como bien señala Amu Sharma: «Se puede decir que Pekín aspira a construir una Ruta Polar de la Seda en el Ártico, uniendo así Asia y Europa a través de logística y canales de transporte atravesando la región»<sup>29</sup>. Esto debería ser tenido en cuenta, además, por la OTAN, ya que unida a la creciente y muy notable militarización del Ártico por parte de Rusia, convertirá a esta región antaño ignorada por la Alianza en un entorno estratégico clave.

---

<sup>26</sup> RAKKOV, Daniel. «Russia's New Maritime Doctrine focuses on the Arctic and Asia, with the Middle East a Top Priorities», *Jerusalem Institute for Strategy and Security*, 14 de septiembre de 2022. Disponible en: <https://jiss.org.il/en/rakov-russias-new-maritime-doctrine/> (consultado 24/10/2022).

<sup>27</sup> Para más información sobre las intenciones y los proyectos de China en el Ártico en lo que respecta a esta ruta, consultar State Council of the PRC, «China's Arctic Policy», enero de 2018. Disponible en: <http://www.scio.gov.cn/zfbps/32832/Document/1618243/1618243.htm>

<sup>28</sup> Por ejemplo, ver: «Potential for China-Russia cooperation in the Russian Arctic highlighted at forum», *Global Times*, 6 de septiembre de 2022. Disponible en: <https://www.globaltimes.cn/page/202209/1274785.shtml> (consultado 22/9/2022).

<sup>29</sup> SHARMA, Amu. «China's Polar Silk Road: Implications for the Arctic Region», *Journal of Indo-Pacific Affairs*, 18 de octubre de 2022. Disponible en: <https://www.airuniversity.af.edu/JIPA/Display/Article/2820750/chinas-polar-silk-road-implications-for-the-arctic-region/> (consultado 20/10/2022).

Por lo tanto, cabe esperar un aumento importante de la actividad en esta región, tanto por parte de Rusia como del resto de países con intereses en juego. A medida que el deshielo avance, se irán abriendo más posibilidades comerciales, y Rusia está decidida a tener un papel central en este nuevo escenario. La doctrina es clara en cuanto a las aspiraciones de Moscú, pero una vez más, habrá que tener en cuenta la incertidumbre económica que atraviesa ahora el panorama internacional, y especialmente Rusia con las sanciones. Si algo queda claro con la publicación del nuevo documento, es que las aspiraciones establecidas en él son muy ambiciosas, puede que incluso demasiado, y posiblemente no muy realistas.

## Conclusiones

El nivel de ambición de Rusia en lo marítimo, expresado en el nuevo documento, es bastante considerable. Refleja, sin lugar a duda, la importancia que tiene para Rusia la dimensión marítima de su poder nacional, dimensión que ha de acaparar un papel significativo durante las próximas décadas. Sin embargo, considerando la situación en la que Moscú se halla en estos momentos, no parece que la doctrina sea realista; los objetivos resultarán altamente difíciles de alcanzar, al menos a corto y medio plazo.

Resulta muy acertada la identificación de las debilidades que presentan en la nueva doctrina, y que no se incluyeron en la versión de 2015. Se puede apreciar un cambio en cuanto al tono en el que se formulan los objetivos y las amenazas; un tono mucho más agresivo y crítico con relación a la actividad de los países OTAN durante los últimos años. No obstante, restarían por incluirse posibles soluciones a dichos problemas identificados, lo cual puede llevar a plantear, como ya se ha dicho, la viabilidad real y los objetivos identificados en la nueva doctrina. Se debe destacar también, que, el documento no parece dar mucha importancia al hecho de que una parte considerable de la flota está compuesta por buques que ya tienen más de tres décadas de antigüedad; lo que sin duda los sitúa en desventaja respecto a las fragatas y destructores más modernos de otras Armadas, lo que supondrá un esfuerzo económico adicional para el Gobierno.

A pesar de ese desproporcionado y parece que poco viable nivel de ambición, la nueva doctrina no debe ser pasada por alto ni subestimada, especialmente por EE. UU. y el resto de los países occidentales. Al contrario, tal y como estamos viendo, debe servir como estímulo para aquellas naciones cuyos intereses puedan llegar a verse

amenazados por los de la Armada rusa. Países como Dinamarca, Alemania o incluso Bélgica han anunciado recientemente sendos incrementos de presupuesto y nuevas inversiones en armamento y tecnología<sup>30</sup>, a la vez que China continúa creciendo a gran velocidad y acercándose cada vez más al Ártico. Resta, por lo tanto, ver si Moscú tendrá la capacidad de cumplir con las aspiraciones plasmadas en su nueva doctrina marítima; o si, por el contrario, dicha empresa supone unos costes a los que no tendrán la capacidad de hacer frente en el contexto actual. De lo que no cabe duda, es que la Alianza Atlántica debe mirar hacia el norte y seguir con detenimiento la evolución de los acontecimientos en la región.

Gonzalo Vázquez Orbaiceta\*  
Universidad de Navarra  
[@GonzaloVzquez01](#)

---

<sup>30</sup> «Denmark announces significant investments for its Navy», *Naval News*, 19 de agosto de 2022.

Disponible en:

<https://www.navalnews.com/naval-news/2022/08/denmark-announces-significant-investment-for-its-navy/>;

«German Naval Yard unveils new corvette design: Seaguard 96», *Naval News*, 31 de agosto de 2022.

Disponible en:

<https://www.navalnews.com/naval-news/2022/08/german-naval-yards-unveils-new-corvette-design->

(consultados 18/9/2022).